



MARTES 16 DE JUNIO

Lectura del evangelio (Mateo 5, 43-48)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Habéis oído que se dijo:
"Amarás a tu prójimo" y
aborrecerás a tu enemigo. Yo, en
cambio, os digo: Amad a vuestros
enemigos, y rezad por los que os
persiguen. Así seréis hijos de
vuestro Padre que está en el
cielo, que hace salir su sol sobre
malos y buenos, y manda la lluvia
a justos e injustos. Porque, si
amáis a los que os aman, ¿qué
premio tendréis? ¿No hacen lo
mismo también los publicanos? Y

si saludáis sólo a vuestros
hermanos, ¿qué hacéis de
extraordinario? ¿No hacen lo
mismo también los gentiles? Por
tanto, sed perfectos, como
vuestro Padre celestial es
perfecto.»



Reflexión:

Podemos sentirnos confusos ante las palabras de Jesús, ¿amar a nuestros enemigos? ¿rogar por quienes nos persiguen? Es tarea difícil, es cierto, pero la podremos llevar adelante recordando en todo momento que Dios ama a TODOS y nos invita a amar de la misma manera; siendo compasivos, no juzgando ni condenando, DANDO y PERDONANDO.

“Quien no es capaz de perdonar, mantiene viva y fresca sus heridas. Olvidar el agravio hace bien a tu alma, pues al hacerlo se borran automáticamente los daños. Es como si borraras una frase hiriente en la página de tu alma y la dejaras limpia para escribir una frase de amor. Si eres incapaz de perdonar a los demás serás incapaz de perdonarte a ti mismo, cuando cometes un error. Recuerda que errar es de humanos como dijeron los griegos. Herir también es de humanos. Perdonar a los demás es perdonar que sean de carne y hueso y por ende imperfectos. Perdona a la vida por sus golpes, heridas y tempestades. Como perdonan al tempestuoso mar los navegantes. Di a los cuatro vientos: Te perdono mar tus tempestades a cambio de tus mareas floridas. Te perdono vida las espinas a cambio del perfume de tus flores.” **Paulo Coelho**

VÍDEO: <https://www.youtube.com/watch?v=b-oOLylh1Y>